



PsicoResúmenes

www.psicoresumenes.com

Resumen de Max Neef, M. (1986).

Segunda parte: Reflexiones para una nueva perspectiva. En: Desarrollo a Escala Humana.

En la web encontrarás:



Bibliografía



Evaluaciones



Resumen



Tutorías

Accedé a:

- Clases particulares de varias materias.
- Un tutor para ayudarte a planificar tus semestres.
- Un tutor que te corrija tus trabajos de facultad.



@PsicoResúmenes



@Psico.Resúmenes



Max Neef, M. (1986). Desarrollo a Escala Humana. Santiago

Segunda parte: Reflexiones para una nueva perspectiva

Desarrollo y necesidades humanas son componentes de una ecuación irreductible. De este modo, una teoría de las necesidades humanas para el desarrollo, debe entenderse justamente en esos términos: **una teoría para el desarrollo**.

Se trata en realidad de una cuestión de enfoque. El desafío consiste en que políticos, planificadores, promotores y, sobre todo, los actores del desarrollo sean capaces de manejar el enfoque de las necesidades humanas, para orientar sus acciones y aspiraciones.

Es decir, hacer entendible y operativa una teoría de las necesidades humanas *para* el desarrollo, desde ninguna disciplina particular, sino en una transdisciplinariedad.

Las nuevas calamidades sociales se nos revelan cada día más, ya no como problemas específicos, sino como problemáticas complejas que no pueden seguir atacandose satisfactoriamente mediante la aplicación exclusiva de políticas reduccionistas.

Solo un enfoque transdisciplinario nos permite comprender, por ejemplo, de qué manera la política, la economía y la salud han convergido hacia una encrucijada. Descubrimos, así, que muchas veces la mala salud es el resultado de la mala política y la mala economía

Tres postulados y algunas proposiciones

El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. Este es el postulado básico del Desarrollo a Escala Humana.

Lo que quiere decir Max Neef es que no existe correlación entre el grado de desarrollo económico de una ciudad y la felicidad de una persona, y que de hecho, el desarrollo económico parece aumentar la soledad y la alienación en las sociedades consideradas desarrolladas. Plantea que a partir de determinado punto del desarrollo económico, la calidad de vida comienza a disminuir, y que por lo tanto, aconseja que todo crecimiento cuantitativo debería derivar en un desarrollo cualitativo.

Max Neef entonces plantea el **segundo postulado**, que dice que el desarrollo a escala humana se vincula directamente con la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales.

Y el **tercer postulado** plantea que el mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar la calidad de vida de las personas.

Pero ¿Qué determina la calidad de vida de las personas?

La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales.

¿Cuáles son esas necesidades fundamentales?

Se ha creído, tradicionalmente, que las necesidades humanas tienden a ser infinitas, cambiantes, que varían de una cultura a otra y de un periodo histórico a otro, **tales suposiciones son incorrectas debido a un error conceptual**. El error es que no se explicita la diferencia entre necesidades y satisfactores de esas necesidades.

La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ello las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan. Simultaneidades, complementariedades y compensaciones son características de la dinámica del procesos de satisfacción de las necesidades.

Las necesidades humanas pueden desagregarse conforme a múltiples criterios. Aquí se combinan dos criterios posibles de desagregación:

- 1) según categorías existenciales
- 2) según categorías axiológicas

Está combinación permite operar con una clasificación que incluye, por una parte, las necesidades existenciales: - Ser - Tener - Hacer - Estar	Por otra, las necesidades axiológicas: - Subsistencia - Protección - Afecto - Entendimiento - Participación - Ocio - Creación - Identidad - Libertad
---	--

De la clasificación propuesta se desprende que, por ejemplo, alimentación y abrigo no deben considerarse como necesidades, sino como satisfactores de la necesidad fundamental de subsistencia.

No existe correspondencia biunívoca entre necesidades y satisfactores. Un satisfactor puede contribuir simultáneamente a la satisfacción de diversas necesidades o, a la inversa, una necesidad puede requerir de diversos satisfactores para ser satisfecha. Ni siquiera estas relaciones son fijas. Pueden variar según tiempo, lugar y circunstancias. Por ejemplo: cuando una madre le da el pecho a su bebe, a través de ese acto, contribuye a que la criatura reciba satisfacción simultánea para sus necesidades de subsistencia, protección, afecto e identidad, sin embargo, la situación sería muy distinta si el bebe es alimentado de manera más mecánica.

Habiendo diferenciado los conceptos de necesidad y de satisfactor, es posible formular dos postulados adicionales:

- 1) *Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables.*
- 2) *Las necesidades humanas fundamentales son las mismas en todas las culturas y en todos los periodos históricos. Lo que cambia a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades.*

Lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de esas necesidades. El cambio cultural es -entre otras cosas- consecuencia de abandonar satisfactores tradicionales para reemplazarlos por otros nuevos y diferentes.

Cada necesidad puede satisfacerse a niveles diferentes y con distintas intensidades; además, se satisfacen en 3 contextos:

- a) en relación con uno mismo (Eigenwelt)
- b) en relación con el grupo social (Mitwelt)
- c) en relación con el medio ambiente (Umwelt)

La calidad e intensidad tanto de los niveles como de los contextos dependerá de tiempo, lugar y circunstancias.

La pobreza y las pobreza

Sugerimos no hablar de pobreza (económica), sino de pobreza. Cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana.

- **La pobreza de subsistencia:** debido a alimentación y abrigo insuficientes;
- **La pobreza de protección:** debido a sistemas de salud ineficientes, a la violencia, la carrera armamentista, etc;
- **La pobreza de afecto:** debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etc;
- **La pobreza de entendimiento:** debido a la deficiente calidad de la educación;
- **La pobreza de participación:** debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías;
- **La pobreza de identidad:** debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político, etc
- etc

Pero las pobreza no son sólo pobreza. Son mucho más que eso. Cada pobreza genera patologías, toda vez que rebasa límites críticos de intensidad y duración.

Economía y patologías

- **Desempleo:** es sabido que un individuo que sufre una prolongada cesantía cae en una especie de “montaña rusa” emocional, esta cesantía prolongada perturba totalmente el sistema de necesidades fundamentales de la persona. Debido a los problemas de subsistencia, la persona se sentirá cada vez menos protegida; las crisis familiares y los sentimientos de culpa pueden destruir las relaciones afectivas; la falta de participación dará cabida a sentimientos de aislamiento y marginación y la disminución de la autoestima puede fácilmente provocar crisis de identidad.

La cesantía prolongada produce patologías. Sin embargo, dadas las actuales circunstancias de crisis económicas generalizadas, no podemos seguir pensando en patologías individuales, es necesario reconocer la existencia de patologías colectivas de la frustración. Como problemática, entonces, pertenece a una transdisciplina que aún no se ha comprendido ni organizado. **Esto representa el primer desafío de esta nueva perspectiva.**

- **Deuda externa:** la deuda externa del tercer mundo también será responsable de otros tipos de patologías colectivas. Determinar cuáles serán las que irán surgiendo en los países pobres, como consecuencia de esta aberrante situación, **es el segundo desafío.**
- **Hiperinflación:** la experiencia latinoamericana demuestra que la hiperinflación también trasciende la esfera económica y condiciona al conjunto de la vida social. Los ciudadanos confían cada vez menos en la moneda de sus respectivos países, la inflación sostenida erosiona la confianza de un pueblo y despierta una profunda incertidumbre respecto del futuro. El temor por la “salud” de la moneda irradia sentimientos colectivos de creciente pesimismo respecto del Estado y del futuro de cada persona. En este sentido, la problemática de la hiperinflación no solo tiene componentes económicos, sino también psicológicos y sociales.

Política y patologías

Nuestro “logro” más novedoso es la tendencia de los principales liderazgos políticos actuales, de orientar sus acciones de acuerdo a generalizaciones tan increíblemente esquizofrénicas acerca del “enemigo”.

- **El miedo:** dicha esquizofrenia política no se encuentra solo a nivel de confrontaciones globales, también se dan casos similares en muchos niveles nacionales. Todos son responsables de la generación de diversas patologías colectivas del miedo. En calidad de ejemplo, hay 4 tipos de patologías colectivas del miedo, de acuerdo a su origen:
 - 1) por confusión semántica originada en manipulaciones ideológicas
 - 2) por violencia
 - 3) por aislamiento, exilio y marginación
 - 4) por frustración de proyectos de vida
- **Los eufemismos:** a lo que deberíamos llamar “aniquiladores” los llamamos “armas nucleares”. Llamamos “mundo libre” a un mundo lleno de obscenas inequidades y violaciones de los derechos humanos.
- **Violencia, marginación y exilio:** la violencia perturba directamente la necesidad de protección y, de este modo, da paso a una profunda ansiedad. Por otra parte, el aislamiento, la marginación y el exilio político destruyen la identidad de las personas y causan rupturas familiares con destrucción de afectos, y generan sentimientos de culpa, a menudo acompañados de fantasías o intentos reales de autoaniquilación.

El tercer desafío consiste entonces en reconocer y evaluar las patologías colectivas que los diversos sistemas sociopolíticos son capaces de provocar - cada uno a su manera y con su propia intensidad- como resultado del bloqueo sistemático de necesidades tales como entendimiento, protección, identidad, afecto, creatividad y libertad.

Resumiendo

- Cualquier necesidad humana fundamental no satisfecha de manera adecuada produce una patología

- Hasta el momento, se han desarrollado tratamientos para combatir patologías individuales o de pequeños grupos
- Hoy en día, nos vemos enfrentados a una cantidad de patologías colectivas que aumentan de manera alarmante, para las cuales los tratamientos aplicados han resultado ineficaces
- Para una mejor comprensión de estas patologías colectivas es preciso establecer las necesarias transdisciplinariedades.

La posibilidad de desarrollar vínculos fecundos entre disciplinas pertinentes para la adecuada interpretación de problemáticas como las mencionadas **constituye el cuarto desafío.**

Cada disciplina, en la medida en que se ha hecho más reduccionista y tecnocrática, ha creado su propio ámbito de deshumanización. Volver a humanizarnos desde dentro de cada disciplina **es el gran desafío final.**

La humanización y la transdisciplinariedad responsables son nuestra respuesta a las problemáticas y son, quizás, nuestra única defensa.

Fundamentación de la nueva perspectiva propuesta

- **Necesidades humanas: carencia y potencialidad**

Una política de desarrollo orientada hacia la satisfacción de las necesidades humanas, entendidas en el sentido amplio, trasciende la racionalidad económica convencional porque compromete al ser humano en su totalidad. Las relaciones que se establecen entre necesidades y sus satisfactores, hacen posible construir una filosofía y una política de desarrollo auténticamente humanista.

Comprendidas en un amplio sentido, y no limitadas a la mera subsistencia, las necesidades patentizan la tensión constante entre carencia y potencia tan propia de los seres humanos.

Concebir las necesidades tan sólo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico, que es precisamente el ámbito en que una necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de “falta de algo”. Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, **son también potencialidad.**

Comprender las necesidades como carencia y potencia, y comprender al ser humano en función de ellas así entendidas, previene contra toda reducción del ser humano a la categoría de existencia cerrada.

Así entendidas las necesidades - como carencia y potencia - resulta impropio hablar de necesidades que se “satisfacen” o que se “colman”. En cuanto revelan un proceso dialéctico, constituyen un movimiento incesante. **De allí que quizás sea más apropiado hablar de vivir y realizar las necesidades, de vivirlas y realizarlas de manera continua y renovada.**

Necesidades humanas y sociedad: si queremos definir o evaluar un medio en función de las necesidades humanas, es preciso examinar en qué medida el medio reprime, tolera o estimula que las posibilidades disponibles o dominantes sean recreadas y ensanchadas por los propios individuos o grupos que lo componen.

Son los satisfactores los que definen la modalidad dominante que una cultura o una sociedad imprime a las necesidades. Pueden incluir, entre otras, formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos y actitudes; todas en una tensión permanente entre consolidación y cambio.

El que un satisfactor pueda tener efectos distintos en diversos contextos depende no solo del propio contexto, sino también en buena parte de los bienes que el medio genera, de cómo los genera y de cómo organiza el consumo de los mismos.

Para una teoría crítica de la sociedad no basta especificar cuales son los satisfactores y bienes económicos dominantes al interior de ella, sino presentarlos además como productos históricamente constituidos y, por lo tanto susceptibles de ser modificados. Por consiguiente es necesario rastrear el proceso de creación, mediación y condicionamiento entre necesidades, satisfactores y bienes económicos.

La reivindicación de lo subjetivo

Podemos comprender cómo se **viven** las necesidades en nosotros mismos y en nuestro medio: grupo familiar, comunitario o social, sistema económico, modelo socio-político, estrategias de vida, cultura o nación; y sobre esa base, pensar las formas viables de recrear y reorganizar los satisfactores y bienes de manera que enriquezcan nuestras posibilidades de realizar las necesidades y reduzcan nuestras posibilidades de frustrarlas.

Las formas en que vivimos nuestras necesidades son, en último término, subjetivas. La forma en que se expresan las necesidades a través de los satisfactores varía a lo largo de la historia, de acuerdo a culturas, referentes sociales, estrategias de vida, condiciones económicas, relaciones con el medio ambiente. Estas formas de expresión tocan tanto lo subjetivo como lo objetivo, pero están permeadas por la situación histórica del vivir de las personas. **De ahí que los satisfactores son lo histórico de las necesidades y los bienes económicos su materialización.**

Necesidades, satisfactores y bienes económicos

Ha de entenderse que las necesidades no sólo son carencias sino también y simultáneamente potencialidades humanas individuales y colectivas.

Los satisfactores, por otra parte, son formas de ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de necesidades.

Bienes económicos, por último, son objetos y artefactos que permiten afectar la eficiencia de un satisfactor, alterando así el umbral de actualización de una necesidad, ya sea en sentido positivo o negativo.

La interrelación entre necesidades, satisfactores y bienes económicos es permanente y dinámica. Entre ellos se desencadena una dialéctica histórica. Si por una parte, los bienes económicos tienen la capacidad de afectar la eficiencia de los satisfactores, estos, por otra parte, serán determinantes en la generación y creación de aquellos. A través de esta causación recíproca se convierten, a la vez, en parte y en definición de una cultura, y en determinantes de los estilos de desarrollo.

Por ejemplo, si se escogen formas del **hacer** para satisfacer la necesidad de **entendimiento**, se encuentran satisfactores como investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar e interpretar. Ellos dan origen a bienes económicos, según sea la cultura y sus recursos, tales como libros, instrumentos de laboratorio, herramientas, computadoras y otros artefactos. La función de estos es, ciertamente, la de potenciar el hacer del entendimiento.

Satisfactores y sus atributos

Los satisfactores pueden tener diversas características, que permiten diferenciarlos en al menos 5 tipos:

- 1) **violadores o destructores:** al ser aplicados con la intención de satisfacer una determinada necesidad, no sólo aniquilan la posibilidad de su satisfacción en un plazo mediano, sino que imposibilitan, por sus efectos colaterales, la satisfacción adecuada de otras necesidades. Están vinculados preferencialmente a la necesidad de protección. Esta necesidad puede provocar comportamientos humanos aberrantes, en la medida en que su insatisfacción va acompañada del miedo. El atributo especial de estos satisfactores es que siempre son impuestos.
- 2) **pseudo-satisfactores:** son elementos que estimulan una falsa sensación de satisfacción de una necesidad determinada. Su atributo especial es que generalmente son inducidos a través de propaganda, publicidad u otros medios de persuasión.
- 3) **satisfactores inhibidores:** son aquellos que por el modo en que satisfacen (generalmente sobresatisfacen) una necesidad determinada, dificultan seriamente la posibilidad de satisfacer otras necesidades. Su atributo es que, salvo excepciones, se hallan ritualizados, en el sentido de que suelen emanar de hábitos arraigados.
- 4) **satisfactores singulares:** son aquellos que apuntan a la satisfacción de una sola necesidad, siendo neutros respecto de la satisfacción de otras necesidades. Su principal atributo es el de ser institucionalizados, ya que tanto en la organización del Estado como en la organización civil, su generación suele estar vinculada a instituciones, sean estas Ministerios, reparticiones públicas, o empresas de diverso tipo.
- 5) **satisfactores sinérgicos:** son aquellos que, por la forma en que satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades. Su principal atributo es el de ser contrahegemónicos en el sentido de que revierten racionalidades dominantes tales como las de competencia y coacción.

Los satisfactores correspondientes a las primeras cuatro categorías, por ser habitualmente impuestos, inducidos, ritualizados o institucionalizados, son en alto grado **exógenos** a la sociedad civil, entendida ésta en cuanto comunidad de personas libres capaces,

potencialmente o de hecho, de diseñar sus propios proyectos de vida en común. Son en este sentido satisfactores que se han impulsado de arriba hacia abajo.

Los satisfactores sinérgicos en cambio, revelan el devenir de procesos liberadores que son productos de actos volitivos que se impulsan por la comunidad desde abajo hacia arriba. Es eso lo que los hace contrahegemónicos, aun cuando en ciertos casos también pueden ser originados en procesos impulsados por el Estado.

Un desarrollo orientado hacia la satisfacción de las necesidades humanas no puede, por definición, estructurarse desde arriba hacia abajo. No puede imponerse por ley ni por decreto. Solo puede emanar directamente de las acciones, aspiraciones y conciencia creativa y crítica de los propios actores sociales que, de ser tradicionalmente objetos de desarrollo, pasan a asumir su rol protagónico de sujetos. El carácter contrahegemónico que tiene el Desarrollo a Escala Humana no implica necesariamente agudizar el conflicto entre Estado y Sociedad Civil. Por el contrario, intenta demostrar, a través del método propuesto, que el Estado puede asumir un rol estimulador de procesos sinérgicos a partir de los espacios locales, pero con capacidad de abarcar todo el ámbito nacional.

El Desarrollo a Escala Humana no excluye metas convencionales como crecimiento económico para que todas las personas puedan tener un acceso digno a bienes y servicios. Sin embargo, la diferencia respecto de los estilos dominantes radica en concentrar las metas del desarrollo en el proceso mismo del desarrollo. En otras palabras, **que las necesidades humanas fundamentales puedan comenzar a realizarse desde el comienzo y durante todo el proceso de desarrollo**; o sea, que la realización de las necesidades no sea la meta, **sino el motor del desarrollo mismo**. Ello se logra en la medida en que la estrategia de desarrollo sea capaz de estimular permanentemente la generación de satisfactores sinérgicos.



PsicoResúmenes

www.psicoresumen.es

Resumen de Max Neef, M. (1986).

Segunda parte: Reflexiones para una nueva perspectiva. En: Desarrollo a Escala Humana.

En la web encontrarás:



Bibliografía



Evaluaciones



Resumen



Tutorías

Accede a:

- Clases particulares de varias materias.
- Un tutor para ayudarte a planificar tus semestres.
- Un tutor que te corrija tus trabajos de facultad.



@PsicoResúmenes



@Psico.Resúmenes

